

Capítulo 17

El viento es frío incluso en primavera (3)

Un carruaje de cuatro ruedas y dos carros se dirigieron directamente a la Fortaleza del Ejército del Norte. El carruaje estaba rodeado por más de una docena de guardias vestidos con capas negras para protegerse del viento cortante. Bajo sus capuchas, la mirada penetrante de los guardias irradiaba un aura sanguinaria. En la retaguardia, dos carros tirados por caballos: uno lleno de equipaje y el otro con sirvientes.

Dentro del carruaje, una joven de dieciocho años estaba sentada junto a una chica que parecía uno o dos años menor. Frente a ellas, un joven que parecía tener unos veinte años.

La joven tenía una apariencia elegante como un nenúfar, con ojos húmedos que cautivaban a cualquiera. En contraste, la chica a su lado era linda y enérgica, con una expresión traviesa en el rostro como la de un caballo salvaje.

El joven también era bastante guapo, su único defecto eran sus cejas levantadas que lo hacían parecer arrogante.

La linda chica dijo: "Orabeoni, ¿es esa la Fortaleza del Ejército del Norte que está allí?"

El hombre miró por la ventana ante la pregunta de la niña. A lo lejos se veía un gran complejo con muchas torres y pabellones.

"Creo que sí."

La chica vitoreó: "¡Guau! Eso significa que pronto me liberaré de este aburrido vagón, ¿verdad?"

La joven que estaba a su lado sonrió.

"¿Y eso qué tiene de bueno?", preguntó el hombre, el hermano mayor de la linda muchacha.

"Solo eres así porque te gusta Seo-Moon-unnie. En cuanto a mí, estoy harta de estar atrapada en este carruaje".

¿No te dije que te quedaras en casa? Te advertí que este sería un viaje duro.

¡Bah! Si pudieras elegir, ¿estarías dispuesto a perder esta oportunidad de oro? Si no, no me vengas con esas tonterías.

El joven negó con la cabeza, impotente ante la terquedad de su hermana menor. Nunca antes le había ganado una discusión.



El joven se llamaba Shim Won-Ui (沈遠義). Era el sucesor del Cielo del Juicio (邪死天), una de las facciones principales de la Cumbre del Cielo. También era uno de los jóvenes más destacados del gangho.

La hermana menor de Shim Won-Ui, la linda chica, se llamaba Shim Soo-Ah (沈秀雅). Era muy querida por los ancianos de su secta, tanto que cada vez que se enojaba, todo el Cielo del Juicio se ponía patas arriba. No solo su padre, el Señor del Cielo Shim Mu-Wae, sino incluso los demás ancianos estaban desesperados por descubrir qué la había enfadado.

En resumen, aunque Shim Won-Ui era el sucesor del Cielo del Juicio, su hermana menor, Shim Soo-Ah, era el verdadero corazón de la secta. Todo giraba en torno a ella. Llegó un momento en que los miembros más insensibles del Cielo del Juicio reportaban primero a Shim Soo-Ah antes de acudir a su hermano, Shim Won-Ui.

La joven que sonreía a los hermanos se llamaba Seo-Moon Hye-Ryung (西門慧憐).

Era nieta de Seo-Moon Hwa, el fantasma de Zhuge Liang, y una mujer fuerte y experta en artes marciales y académicas. Era bien sabido que sus ojos cautivadores y su aura majestuosa habían cautivado a innumerables jóvenes.

Los guardias que escoltaban el carruaje eran la élite del Cielo del Juicio, conocidos como los Guardianes (戰護隊). Todos ellos eran guerreros en su mejor momento y solían presumir de su fuerza insuperable.

El líder de los Guardianes era el Capitán Guardián Mok Eun-Pyeong, un espadachín lo suficientemente fuerte como para ganarse el apodo de Lluvia de Espadas de Sangre (血雨劍).

Los carros detrás del carruaje eran para los sirvientes y el equipaje. Estos sirvientes pertenecían al Cielo del Juicio y se habían unido al grupo por preocupación por sus amos, Shim Soo-Ah y Shim Won-Ui.

No mucho tiempo después, el carruaje se detuvo y el capitán guardián Mok EunPyeong abrió la puerta del carruaje.

"Joven Maestro, hemos llegado a nuestro destino".

"¡Bien!", dijo Shim Won-Ui, quien asintió al bajar del carruaje. Shim Soo-Ah y Seo-Moon Hye-Ryung lo imitaron.

Shim Won-Ui observaba las ruinas de la Fortaleza del Ejército del Norte con el ceño fruncido. Estaba molesto porque nadie había salido a darles la bienvenida.

De repente, un grupo de hombres salió corriendo de la fortaleza. Eran Jang Pae-San y sus hombres.

"Huff, huff..." jadeaban, mientras corrían tan rápido como podían.



El capitán guardián Mok Eun-Pyeong dio un paso adelante y preguntó fríamente: "¿Es usted el que está a cargo de este lugar?"

Ante el tono áspero de Mok Eun-Pyeong que parecía que podría sacar sangre, Jang Pae-San se estremeció y tragó saliva.

—Sí, así es. Soy Jang Pae-San, Capitán de la Tercera Compañía Mercenaria de la Cumbre del Cielo.

“¿No te informó Heaven’s Summit sobre nuestra inminente llegada?”

Recibí una carta, pero no decía exactamente cuándo llegarías...

Jang Pae-San se apresuró a inventar una excusa, pero Mok Eun-Pyeong no se la creyó. Al mismo tiempo, la mirada gélida de Mok Eun-Pyeong empezaba a irritar a los hombres de la Tercera Compañía. La tensión entre ellos aumentó.

En ese momento, Shim Won-Ui dio un paso al frente y dijo: «Ya basta, capitán Mok. ¿Cómo se suponía que estos hombres supieran cuándo llegaríamos? No es que sean unos santos».

"Mis disculpas."

—No pasa nada. Por cierto, ¿ya está preparado el alojamiento?

—¡Sí, lo han hecho! —respondió Jang Pae-San en voz alta, poniéndose firme inconscientemente. La mirada asesina de Mok Eun-Pyeong era aterradora, pero no era nada comparada con la sonrisa inquietante de Shim Won-Ui.

Los ojos de este joven no están sonriendo en absoluto.

Los labios de Shim Won-Ui estaban curvados hacia arriba, pero Jang Pae-San sintió que sus ojos inmóviles e ilegibles le recordaban a las serpientes venenosas que había visto en su infancia.

“Hemos recorrido un largo camino, por eso nos gustaría descansar ahora”.

“Sígueme, te mostraré tus habitaciones”.

Jang Pae-San lideró el camino, seguido por los Guardianes y Shim Won-Ui.

Seo-Moon Hye-Ryung y Shim Soo-Ah observaron con curiosidad la Fortaleza del

Ejército del Norte. Sabían lo increíble que había sido el Ejército del Norte en su apogeo.

De no ser por el Ejército del Norte, la Noche Silenciosa habría ganado la guerra. El

Ejército del Norte era tan poderoso que ni siquiera las facciones lideradas por los Cuatro Pilares del Norte, meros fragmentos del Ejército del Norte, eran fuerzas que la Cumbre del Cielo podía subestimar.



Sin embargo, aquel poderoso Ejército del Norte ya era historia, y ahora contemplaban lo poco que quedaba de él. La desolada visión les dejó una amarga sensación en la boca.

La mayoría de las torres y pabellones se habían derrumbado, e incluso los muros interiores se habían derrumbado. Toda la ruina desprendía un aura inquietante.

Seo-Moon Hye-Ryung observó su entorno con una mirada de arrepentimiento en su rostro.

Qué lástima. Estas ruinas abandonadas son todo lo que queda del Ejército del Norte. Antaño gozaron de renombre mundial, pero ahora solo les queda el recuerdo de su fama.

Seo-Moon Hye-Ryung suspiró suavemente.

Sabía que su abuelo había sido quien planeó la caída del Ejército del Norte. Y lo que es más importante, sabía que la Cumbre del Cielo y el resto de los murim habían decidido hacerlo voluntariamente porque sentían que el mundo ya no necesitaba al Ejército del Norte.

“Así es el mundo. Los fuertes sobreviven, mientras que los débiles perecen. Cuando termina la cacería, ya no necesitamos a los perros de caza. El Ejército del Norte fue destruido por esta lógica, y creo que tiene mucho sentido”, dijo Shim Won-Ui.

Puede que seas mi hermano, pero me repugna tu forma de hablar.

La cara de Shim Won-Ui se puso negra ante el insulto de su hermana menor.

¡Tú! ¿Qué acabas de decir?

¡Peh! Deberías ser un poco más respetuoso, ya que estamos en la Fortaleza del Ejército del Norte.

Shim Soo-Ah observó la fortaleza con entusiasmo, sin importarle la reacción de Shim Won-Ui. Parecía genuinamente emocionada de estar allí y molesta por la actitud pretenciosa de su hermano. Shim Won-Ui decidió dejar de discutir con ella, ya que de todas formas no podía ganar.

Si ella empieza a llorar ahora, me volveré loco.

Seo-Moon Hye-Ryung sonrió suavemente mientras observaba a los hermanos discutiendo.

Jang Pae-San condujo a Shim Won-Ui a la Mansión del Cielo Elevado, en la que él y sus hombres habían estado trabajando arduamente durante todo el invierno. Gracias a sus esfuerzos, la mansión quedó restaurada razonablemente bien.

Jang Pae-San señaló la Mansión del Cielo Elevado y dijo: «Este es el edificio más bonito de la fortaleza. Pasamos el invierno renovándolo para que pueda usarse».



"¡Hmph!" Shim Won-Ui negó con la cabeza, decepcionado, pero parecía que no le quedaba más remedio que aceptar. Los demás edificios de la Fortaleza del Ejército del Norte estaban en tan mal estado que la Mansión del Cielo Elevado le parecía un palacio.

Se volvió hacia Mok Eun-Pyeong y le dijo: «Los sirvientes se quedarán en el primer piso, y los Guardianes pueden quedarse en el segundo. El tercer piso nos pertenece».

freewebnovel.com

"Sí, joven maestro."

Mientras tanto, Shim Soo-Ah miraba fijamente a Jang Pae-San, quien estaba claramente perturbado por su extraña acción.

"¿P-Por qué me miras así?"

Oye, ¿es cierto que aquí vive el último sucesor del Ejército del Norte?

"Sí, señorita."

¿Dónde está? ¿Por qué no viene a verme? ¿No es de buena educación que el dueño de casa reciba a sus invitados?

"Eh...", tartamudeó Jang Pae-San, con una expresión de desorientación en el rostro. No había visto a Jin Mu-Won desde que lo expulsaron a la fuerza de la mansión el invierno pasado. El joven se había encerrado en la Torre de las Sombras, y Jang PaeSan no tenía tiempo de ir a verlo porque necesitaba renovar la Mansión del Cielo Elevado.

Lo más importante es que, a diferencia de ellos, Jin Mu-Won no estaba obligado a reunirse con los tres. El joven era el Señor del Ejército del Norte, no miembro de la Cumbre del Cielo.

Seo-Moon Hye-Ryung, que estaba junto a Shim Soo-Ah, interrumpió: «Somos los invitados. Deberíamos dejar el equipaje e ir a saludarlo».

"¿Es eso así?"

—Sí. ¿Vamos a nuestras habitaciones?

"Está bien, haré lo que dice Unnie".

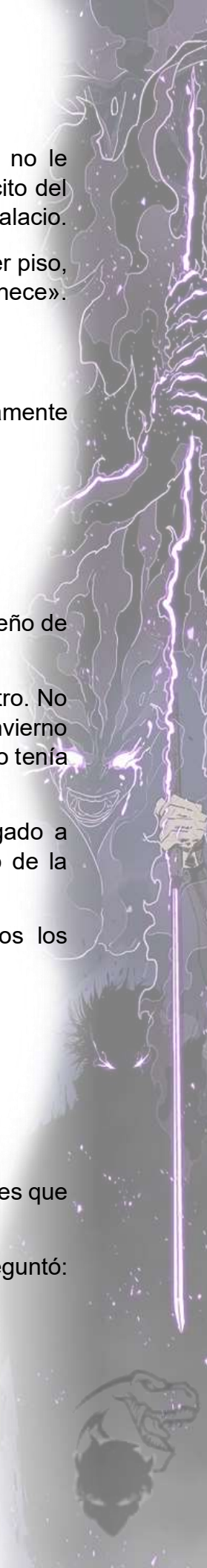
"Gracias, hermana."

Seo-Moon Hye-Ryung llevó a Shim Soo-Ah al interior, acompañada por los sirvientes que llevaban su equipaje.

Detrás de ellos, Shim Won-Ui giró la cabeza para mirar a Jang Pae-San. Preguntó: "¿Cómo se llama?".

¿De quién estás hablando?

"El sucesor del Ejército del Norte".



—Ah, cierto. Se llama Jin Mu-Won.

—Jin Mu-Won, ¿eh? Bueno, nos vemos luego.

Shim Won-Ui entró en la Mansión Lofty Sky, sonriendo pensativamente.

Los guardias siguieron a Shim Won-Ui y entraron con Mok Eun-Pyeong a la cabeza, pero mientras pasaban junto a los mercenarios, no se olvidaron de evaluarlos uno a uno.

Los mercenarios de la Tercera Compañía se estremecieron ante la mirada de los Guardianes. En el fondo, sabían que no eran nada comparados con ellos.

Sin embargo, Seo Mu-Sang recordaba con claridad los rostros de todos los

Guardianes, como si los hubiera visto el día anterior. Todos sonrieron, pues también lo habían reconocido. En particular, uno de ellos sonrió pretenciosamente al mirarlo.

"¿Yeop Wol? ¿Eres tú?", exclamó Seo Mu-Sang.

